

EXCAVACION DE URGENCIA REALIZADA EN EL YACIMIENTO HISPANOMUSULMAN "CERRO DEL CASTILLO" (ALBOX, ALMERIA)

MANUEL DOMINGUEZ BEDMAR
MANUEL ESPINAR MORENO

La provincia de Almería sustenta un patrimonio arqueológico de primer orden cuya secuencia temporal está bien definida en sus fases prehistóricas. Pero de las posteriores, y sobre todo de las medievales, no podemos decir lo mismo.

A pesar de conocerse relativamente bien la historia política, económica, social y cultural andalusí de sus tierras, pocos estudiosos han dedicado su atención hacia la gran cantidad de restos arqueológicos medievales que abundan en ella. Aparte de referencias a algunas piezas sueltas o pequeños lotes de material, la Almería musulmana no ha sido estudiada desde el punto de vista arqueológico, salvo los muy loables trabajos monográficos de M. Ocaña y D. Duda. Por ello, y aparte de otras razones, no se han efectuado excavaciones sistemáticas o de urgencia hasta esta década, las cuales permitirán, con sus estratigrafías, el encuadre cronológico de la enorme cantidad de restos materiales que afloran continuamente o están depositados en los almacenes del Museo Provincial así como el oportuno contraste con los ya publicados.

Dentro del proyecto general de investigación del Departamento de Historia Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, y en concreto de la asignatura de Arqueología Medieval-Arqueología de Campo que uno de nosotros imparte, se eligió como objetivo global la investigación y análisis de las comunidades medievales de la cuenca del río Almanzora (Almería) y como objetivo específico una de la cuenca media que estuviera bien definida a nivel espacial y de la que se dispusiera de suficiente documentación escrita para poder conjugarla.

La elección de Albox en particular estuvo originada por su importancia estratégica al controlar el paso hacia Lorca-Baza a través de la rambla del Saliente, y éste con la cuenca media y baja del río y la costa levantina almeriense, habiendo actuado como puente entre distintas coras desde los primeros tiempos islámicos en esta parte de al-Andalus. Asimismo porque, en nuestra opinión, basada en investigaciones propias, puede ser paradigmática para entender la génesis y desarrollo de una comunidad medieval en relación con su zona geográfica, tan dinámica a partir del s. XIII al formar parte de la red defensiva de la frontera oriental (tagr al-sarqi) del Reino Nazarí.

Aproximadamente en la parte central de la provincia de Almería discurre el río Almanzora entre las sierras de las Estancias al norte y la de los Filabres al sur. Su depresión no es homogénea y en ella se individualizan pequeñas cuencas y depresiones secundarias, que más o menos comunicadas entre sí, conservan sin embargo una cierta unidad. A ellas se suman las desigualdades topográficas provocadas por el encajamiento del río y la red de ramblas y torrentes que forman su cuenca¹.

De las dos formaciones diferentes que constituyen los materiales del piso superior, la más extendida y de mayor potencia es la denominada "tierras blancas", atribuida al Plioceno, y formada por margas y margocalizas que presentan un color amarillento por alteración.

Las precipitaciones de la zona están marcadas por la isoyeta 400 mm. (en el caso concreto de Albox la precipitación media anual es de 315,7 mm.) que tienden a agruparse en las estaciones equinocciales con predominio del máximo otoñal sobre el de primavera y una gran irregularidad interanual donde son más numerosos los años secos que los lluviosos. A ello hay que sumar la irregularidad interestacional con carácter torrencial de las lluvias otoñales, que han dejado su secuela en el yacimiento.

La amplitud térmica anual de las temperaturas medias permite hablar de cierta continentalidad.

EL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico denominado "Cerro del Castillo" se encuentra en las inmediaciones de la villa de Albox (fig.1) sobre un altozano amesetado de forma trapezoidal irregular (fig.2) de esa formación pliocénica de "tierras blancas", si bien en este caso concreto aparece cubierta por un paquete de calizas impuras. Está situado en la margen derecha de la rambla del Saliente, también llamada rambla de Albox, que desemboca a su vez en la margen izquierda del río Almanzora. Domina un amplio panorama que comprende gran parte de la cuenca media del río.

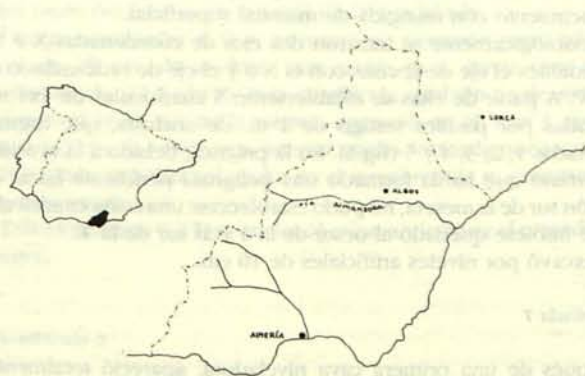
La altitud media respecto al nivel del mar es de 480 m. y sus coordenadas geográficas son: 37° 23' 10" de lat. Norte y 2° 10' 00" de long. Oeste, según la hoja nº 996 (Huércal-Overa) del M.T.N. a 1:50.000.

Es conocido desde hace tiempo y, al igual que otros muchos, ha sufrido destrucciones imputables tanto a la acción de factores meteorológicos como humanos. Las más significativas de estos últimos han sido: el aprovechamiento como cantera, el pasado siglo, para la extracción de los bloques de travertino del que estaban construidas sus murallas, a fin de utilizarlos en el encauzamiento de las avenidas torrenciales de la rambla; la construcción del depósito municipal de aguas y su red de alimentación y distribución; la apertura del camino de acceso al mismo y, ya en julio de 1982, de uno nuevo que lo circunda y que destruyó bastantes muros de viendas en la ladera este; los ya desgraciadamente "normales" agujeros realizados por aficionados en busca de materiales y la instalación del poste repetidos de T.V.E. No obstante, el yacimiento presenta estratigrafías vertical y horizontal y todavía es perfectamente excavable, como lo demuestra la prospección y la excavación llevada a cabo en un sector bastante dañado.

Hace ya más de una década que el yacimiento había sido objeto de nuestro interés, pues a simple vista se observaban en las laderas muros de viviendas realizadas con mampostería trabada con argamasa y enlucida con yeso, algunas de las cuales parecían formar calles siguiendo las curvas de nivel del cerro. Junto al viejo camino medieval que discurre a sus pies, utilizado hasta hace pocos años para ir a Cantoria, aparecían restos humanos pertenecientes posiblemente a dos cementerios distintos.

Tanto en la superficie de la meseta, ocupada por la fortificación y sus dependencias, como en las laderas se podían recoger abundan-

FIG. 1. Plano de situación.



tes materiales cerámicos, de una rica y variada tipología y cronología (incluso prehistóricos), algunos de los cuales ya han sido publicados².

Por ello, solicitamos en su momento realizar la excavación arqueológica sistemática del mismo, que nos fue denegada, si bien la Comisión Andaluza de Arqueología consideró conveniente que se efectuase una intervención arqueológica de urgencia, previa a la excavación sistemática, y así lo comunicó a la Delegación Provincial de Cultura de Almería con fecha 11-5-87.

Tras el preceptivo acuerdo favorable de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico, se llevó a cabo la excavación arqueológica durante los días 29 de agosto al 15 de septiembre de 1987. Fue financiada por la Dirección General de Bienes Culturales con cargo a los fondos del programa anual de urgencias.

El Excmo. Ayuntamiento de Albox nos proporcionó, a partir del 1 de septiembre, ocho obreros del P.E.R. con cargo al acuerdo existente entre la Diputación Provincial de Almería y el INEM, quienes se han hecho merecedores de nuestro público agradecimiento: D. Baltasar Cerdán Oller, D. Pedro M^a Fernández Nájjar, D. Bernardo Jiménez Sánchez, D. Juan López Granados, D. Domingo López Lozano, D. Manuel Oller Jiménez, D. Juan Simón Ortega y D. Estanislao Trabalón Trabalón.

Como personal técnico, aparte los codirectores, participaron las arqueólogas D^a María del Mar Muñoz Martín y D^a Isabel Flores Escobosa.

OBJETIVOS PROPUESTOS

Tal y como se especificaba en el Proyecto que se sometió a aprobación, se preveían tres zonas de actuación arqueológica en el yacimiento: a) fortificación, b) aljibe y c) laderas, con los siguientes objetivos:

Zona a: limpieza y excavación de las estructuras de habitación que afloraban en la mitad SE y levantamiento planimétrico de las mismas.

Zona b: limpieza y excavación del aljibe, determinar su sistema de alimentación, levantamiento planimétrico y calco de los grafitos que ocupan sus paredes internas.

Zona c: excavación de una o dos cuadrículas a fin de determinar niveles de ocupación, existencia o no de superposición de estructuras, reutilización de las mismas, etc.

Diversas circunstancias no han permitido conseguirlos en su totalidad. Entre otras, la tardanza en llegar la subvención económica que no permitió excavar en las fechas previstas inicialmente (10 al 30 de julio) lo que impidió que participaran otros colaboradores técnicos, así como la reducción del n^o de obreros.

Por ello se trabajó en las zonas a y b. Esta última parcialmente, puesto que a partir del día 5 de septiembre el equipo de la misma se incorporó a los trabajos de la zona a.

TRABAJOS REALIZADOS

Previo a la excavación propiamente dicha, se efectuó la limpieza de las zonas, llevándose a cabo una prospección general intensiva del yacimiento con recogida de material superficial.

Metodológicamente se trazaron dos ejes de coordenadas X e Y, coincidentes el eje de abscisas con el N-S y el eje de ordenadas con el E-W. A partir de ellas se establecieron 5 cuadrículas de 4x4 m. separadas por pasillos testigo de 1 m. de anchura, que fueron numeradas 1, 2, 3, 4 y 5 (fig.3). En la práctica, debido a la erosión del terreno que había formado una peligrosa pendiente hacia el espolón sur de la meseta, no pudo establecerse una sexta cuadrícula O que hubiese quedado al oeste de la 1 y al sur de la 4.

Se excavó por niveles artificiales de 10 cm.

Cuadrícula 1

Después de una primera cava niveladora, apareció totalmente cubierta por una capa gruesa de yeso y mortero, procedente del

derrumbe de techos y paredes. Al estar totalmente sellada, no se continuó su excavación y se dejó como testigo para futuras campañas.

Cuadrícula 2

Prácticamente a partir de los 10 cm. del nivel superficial empezó a aflorar un muro (A), orientado en dirección NE-SW, hacia el centro de la misma sobre el que se apoyaba otro (B) en dirección E-W. Ambos presentan una anchura de 0,50 m.

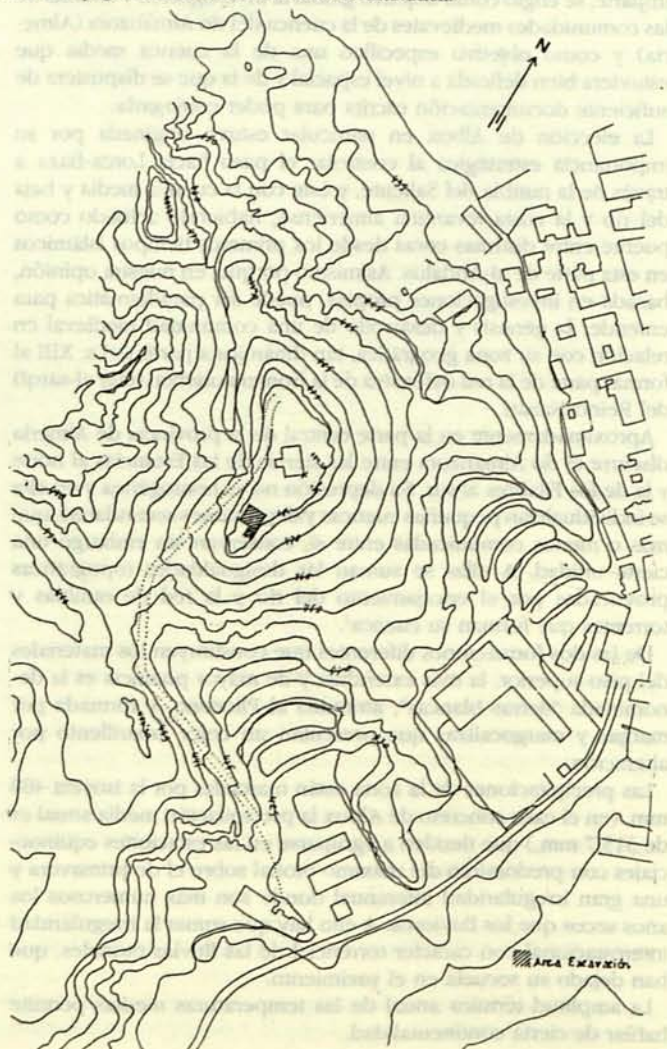
Sobre el perfil este de la cuadrícula apareció otro (C) a partir de -35 cm. con una orientación idéntica a la del primero y casi paralelo a él, cuya anchura no se pudo medir por coincidir con el testigo, pero en el que se descubrió un vano, de 50 cm. de anchura, relleno con tierra, pequeños guijarros y restos de yeso, que terminaba a -79 cm. del nivel superficial dejando un pequeño tranco de unos 25 cm. de altura.

Todos los muros anteriores están contruidos con cantos rodados trabados con mortero y cubiertas sus paredes con enlucido de yeso.

En el ángulo suroeste de la cuadrícula apareció, a partir de -68 cm. un pequeño murete (M) curvo adosado a la cara interna construido con yeso y piedras, achaflanado en su extremo. Otro de similares características (M'), pero algo más ancho, se encontró adosado al muro B, encerrando ambos un espacio casi de cuarto de círculo.

En el ángulo noroeste existía, a -56 cm., otro pequeño muro (N) bastante deteriorado, hecho de argamasa y cantos rodados, de unos 30 cm. de grueso. Entre él y el muro B se halló un suelo de argamasa a -72 cm., realizado sobre un relleno de tierras y piedrasapisonadas.

FIG. 2. Topografía de la zona con las áreas de excavación.



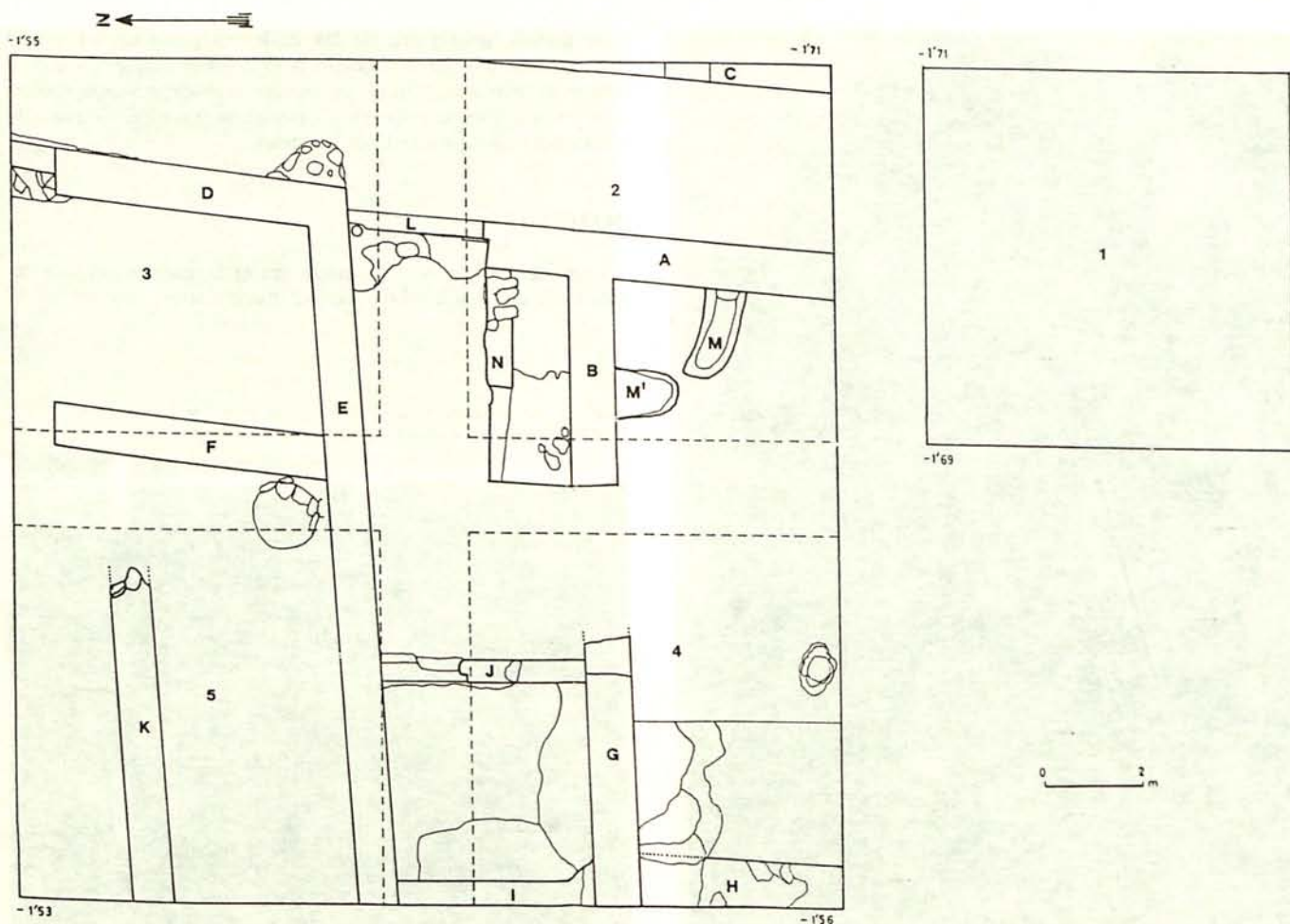


FIG. 3. Planta general de la excavación.

A partir de -100 cm. apareció un suelo de mortero, entre los muros A y C, que presentaba una inclinación hacia el sur de algo menos de 10 cm.

Casi pegado al perfil norte, a -85 cm., un pequeño tranco de 20 cm. de anchura media, construido con yeso, continuaba la línea del muro A (véase planta general, L).

Cuadrícula 3

Ya desde la primera cava empezaron a aparecer tres nuevos muros formando una habitación o dependencia (D, E y F). El muro D, también orientado NE-SW, pero con una inclinación mayor hacia el este mayor que el A, presenta una anchura media de 50 cm., pero disminuye algo en su entronque con el E. Este tiene una anchura media de 46 cm.

El muro D finaliza a unos 48 cm. del perfil norte de la cuadrícula ocupando la base de su espacio un tranco de yeso de unos 28 cm. de ancho, con un escalón de argamasa y piedras que da hacia el interior.

El muro F, paralelo al D., está adosado al E y se observa perfectamente esta circunstancia. Tiene una longitud de 2,96 m. y una anchura media de 46 cm. En el vano que forma apareció un trozo de dintel de yeso caído.

Los tres están construidos con argamasa y revocados con yeso. El suelo, de iguales características que el anterior, presenta asimismo inclinación.

Cuadrícula 4

Al igual que la nº 5, el nivel superficial estaba algo inclinado hacia el W con respecto a las cuadrículas 2 y 3.

Aparecieron cuatro muros, designados con las letras G, H, I y J.

El muro G, de 50 cm. de ancho parecía, en principio, ser continuación del B al estar alineado con él, si bien cuando se había excavado lo suficiente se observaba, a simple vista, que existía una pequeña desviación respecto al B, confirmada al levantar la planimetría. Al igual que los demás, está construido con argamasa y revocadas sus paredes con yeso. Actualmente presenta una longitud de 2,90 m., a partir de la cual no ha podido determinarse por pérdida de materia.

En el perfil oeste de la cuadrícula y adosado a él, aparecen dos nuevos muros (H e I). Para el H, que no es totalmente perpendicular al G, ha sido aprovechado parte del afloramiento calizo propio de la superficie original del yacimiento, a partir del cual ya se levantó con mortero y algunos mampuestos. Aunque no se pudo medir su anchura, por coincidir con el perfil de la cuadrícula, presuponemos que la medidada la misma es de 50 cm.

El I, adosado al G por su parte norte y paralelo al J, como máximo se levanta del suelo unos 50 cm. No pudo medirse su anchura por caer parte del mismo en el perfil de la cuadrícula.

Casi perpendicular al G se encontró un pequeño muro adosado a él de 25 cm. de anchura que servía para cerrar otra nueva dependencia. El suelo de esta cuadrícula también es de mortero. Pegado al perfil sur de la misma, apareció en él, casi a ras, una oquedad circular cuya cara interior estaba formada por arcos y en cuyo fondo se había colocado, en el momento de su construcción, un canto rodado.

Entre los muros G y H se continuó excavando hasta el nivel de roca virgen.

Cuadrícula 5

Casi desde que se comenzó su excavación aparecieron otros dos



LAM. I.A. Cuadrícula 2. Detalle del vano.

nuevos muros. Uno resultó ser continuación del E y otro que se denominó K. Construido, al igual que los demás, con argamasa, su anchura es de 46 cm. y su longitud actual respecto al perfil de la cuadrícula es de aproximadamente 3,60 m.; presenta su extremo este bastante deteriorado, si bien se presupone la existencia de un vano con tranco entre él y el F.

Finalizada la excavación de las cuadrículas 2, 3, 4 y 5 se procedió a levantar los testigos que habían quedado entre ellas, puesto que en la excavación de las mismas habían aparecido en sus perfiles una serie de materiales que aconsejaban extraerlos y, por ende, la supresión de dichos testigos.

Se denominaron testigos 2-3, 2-4, 3-5 y 4-5 por razones obvias. La supresión mediante excavación del testigo 2-3 permitió dejar libre el tranco de yeso existente entre los muros A y E así como el espacio comprendido entre el E y N, pudiendo darse una nueva interpretación al espacio comprendido entre los muros N, A y B así como apreciar pequeños detalles de restauración de la base de los muros.

La excavación del testigo 3-5 nos confirmó la existencia de un vano así como la existencia, al nivel del suelo de la cuadrícula 5, de un pozo o silo circular, parcialmente destruido, del que se conservaban una serie de piedras alineadas, formando parte del círculo de la boca.

El levantar el testigo 4-5 nos puso de manifiesto gran parte de la cara sur del muro E, así como el remate del muro J y un nuevo tranco, con escalón, de algo más de 20 cm. de altura con respecto al nivel medio del suelo de la dependencia.

Con la excavación del testigo 2-4 obtuvimos la terminación del muro B y, como consecuencia, la del espacio comprendido entre los muros B y N. Fue bastante fructífera pues, aparte de los materiales que aparecían en el resto de las cuadrículas, nos proporcionó desde el principio una serie de fragmentos de placas de yeso decoradas

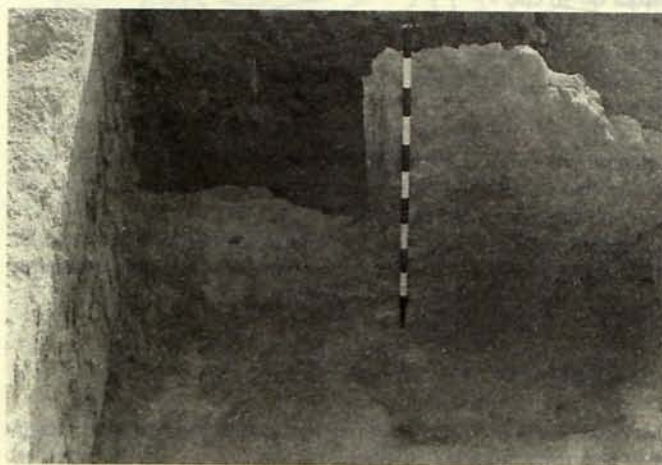
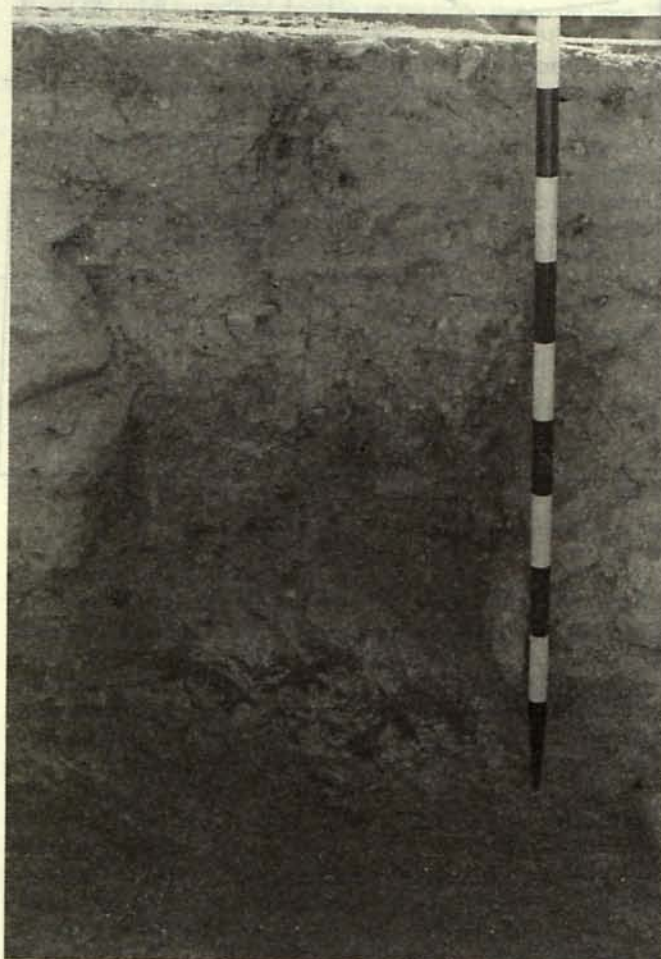
con grafitis, gran parte de las cuales, a pesar de su estado fragmentario y tamaño, pequeño, podrán ensamblarse con la consiguiente reconstrucción de las escenas o motivos representados, que en un principio responden a esquemas geométricos, parte de un escudo militar dividido en cuarteles.

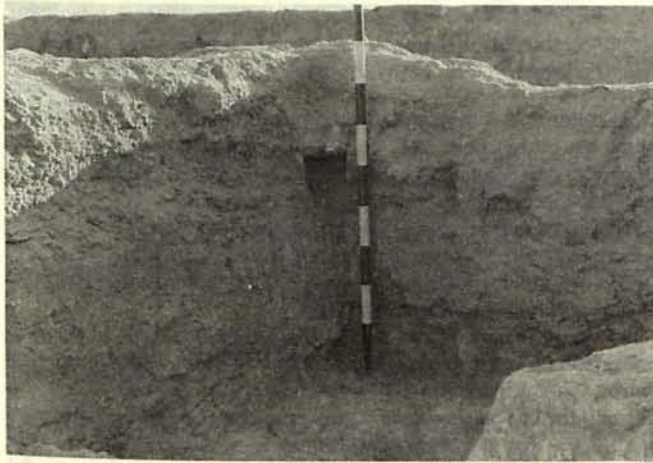
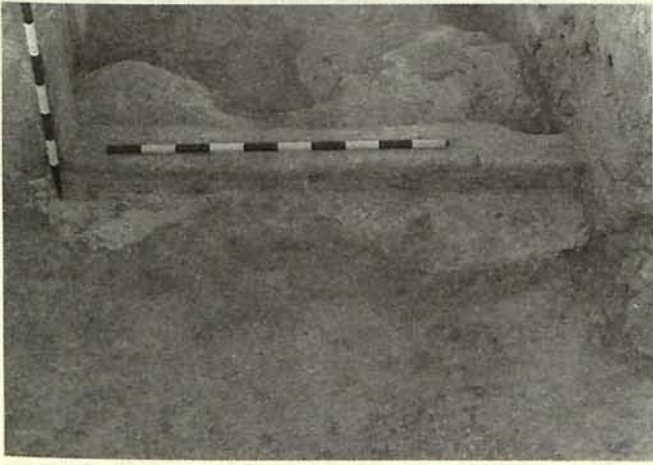
MATERIALES

Tanto la prospección intensiva como la excavación nos ha deparado gran cantidad de material mueble, sobre todo cerámica.

LAM. I. B. Detalle cuadrículas 2-3. Pasillo y acceso 2ª área de dependencias.

LAM. II. A. Cuadrícula 4. Muro J y tranco.

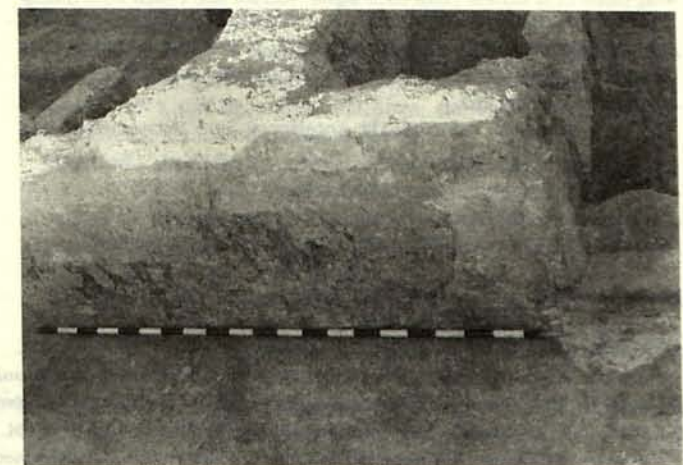




LAM II. B. Cuadrículas 2-3. Tranco.
 LAM. III. A. Cuadrícula 2. Detalle hogar.
 LAM. III. B. Cuadrícula 2. Detalle hogar.

Respecto a ésta, y sólo referida a la medieval, cuyo estudio estamos ultimando, hay que señalar que abarca un amplio espectro de formas abiertas y cerradas con una gran riqueza decorativa, entre los que se encuentran fragmentos decorados con verde y manganeso, cuerda seca, esgrafiado, manganeso, estampillado vario, loza dorada, azul y dorada así como distintos vidriados de excelente calidad.

Por lo que atañe al material no cerámico, destacar la recuperación de una moneda de bronce islámica, fragmentos de pulseras de pasta de vidrio de distinto color y forma así como un lote de objetos metálicos, entre los que sobresalen una hoz de hierro al nivel del suelo de la cuadrícula 3, una llave asimismo de hierro en la cuadrícula 5 y una contera.



LAM. IV. A. Cuadrícula 2. Detalle muro A.
 LAM. IV. B. Detalle quicalera y tranco L.

Estos últimos elementos metálicos, por sus especiales características han sido convenientemente tratados y restaurados por D^a Estrella Arcos von Haartman, quien ha emitido un informe del análisis y tratamiento efectuados³.

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LAS ESTRUCTURAS

Las cuadrículas excavadas nos han permitido conocer una parte de la distribución espacial del hisn que ocupaba la meseta del yacimiento y que dio origen a la población medieval que ocupó sus laderas.

Los muros de las cuadrículas 2, 3, 4 y 5 se disponen de tal manera



LAM. V. A. Testigo 3-5. Pozo o silo.



LAM. V. B. Cuadrícula 4. Agujero de sustentación de poste.

que se observan dos zonas perfectamente diferenciadas y un gran pasillo o corredor de distribución. Este, formado entre los muros A, D y C, da acceso a través de la puerta en cuya base se encuentra el tranco L, y en donde en su extremo norte se conserva la quicialera, al espacio E, N, J que a su vez servía de antesala del espacio A, B, G, H, que tiene como dependencia aneja el espacio formado por los muros E, I, G, J.

En lo que hemos denominado sala, a ras del suelo, se conserva el agujero que soportaba la base de un poste o columna que fue encajado mediante cuñas, presumiblemente de madera, las cuales han dejado su impronta en el mismo.

En el ángulo noroeste de esta estancia grande se acotó tardíamente un espacio mediante la construcción de los dos muretes curvos posiblemente para ser usado como hogar, ya que aparecieron restos de ceniza en su interior así como un hueco rectangular con restos de yeso que permitía encajar un travesaño en la junta de los muros A y B.

Tanto las dimensiones como la estructura y disposición del espacio comprendido entre los muros A, N y B nos hacen pensar que se trata del lugar apropiado para instalar una escalera de acceso a estancias superiores.

La otra zona, al norte de la anterior y que apareció en las

cuadrículas 3 y 5, está conformada por tres espacios perfectamente delimitados, a los que se accede por la puerta de la esquina noreste de la cuadrícula 3, que también conserva su tranco, el comprendido entre los muros D, E y F, en el cual existe un acceso hacia las dependencias formadas por los muros E, F y K y K, F más otro muro que debe existir en el espacio no excavado.

El vano del muro C permitiría el paso a una zona de la fortificación relacionada directamente con la muralla.

En la esquina formada por los muros D y E se conservan restos de lo que pudo ser una vieja quicialera.

En la base de los muros, sobre todo en el D y A, se observó la utilización de un yeso, de calidad inferior al usado para revocar los muros, para reparación de desperfectos. Un análisis visual del mismo permitió compararlo con el que construyeron los muretes del hogar y con el utilizado en las placas de la sala sobre las que aparecieron los grafitis. En este sentido pensamos que se trata del mismo material y por tanto coetáneo; debido a la temática iconográfica, cristiana, así como al hecho de que el lugar fue reconquistado por los Reyes Católicos en 1488, con el consiguiente abandono de la fortificación por su guarnición, creemos que fue utilizado por las tropas cristianas que tomaron temporalmente el castillo entre 1436 y 1445⁴.

Notas

¹E. Ferre Bueno: *El valle del Almanzora. Estudio Geográfico*. Almería, 1979.

²M^a del Mar Muñoz Martín y M. Domínguez Bedmar: *Cerámica hispano-musulmana del "Cerro del Castillo" (Albox, Almería)*. -ROEL, 5, 1984. Pp. 3-46; M. Espinar Moreno y M. Domínguez Bedmar: *Un dado islámico procedente del Cerro del Castillo (Albox, Almería)*. -ACTAS DEL II C.A.M.E., vol. III. Pp. 603-606. Madrid-1987; M. Domínguez Bedmar y M. Espinar Moreno: *Catalogación preliminar de las estampillas almerienses*. -ACTAS del IV Congreso de Cerámica Medieval do Mediterráneo Occidental-. Lisboa, 1987. En prensa.

³Agradecemos muy sinceramente a Estrella Arcos von Haartman su interés por las piezas y el desinteresado trabajo de restauración de las mismas.

⁴J. Torres Fontes: *Conquista castellana y pérdida de Albox en el reinado de Juan II (1436-1445)* ROEL, 1. 1980. Pp. 35-42.